

Discurso periodístico y kirchnerismo: interpretaciones políticas en torno al acto en la ESMA de marzo de 2004

Julia de Diego

Conicet/CPS-UNLP

juliadediego@yahoo.com.ar

Resumen El enfrentamiento entre el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y algunos medios de comunicación, principalmente los del multimedio Clarín, genera al menos un gran interrogante: ¿por qué estas empresas se han transformado en uno de los rivales políticos centrales del kirchnerismo? Si se rastrean indicios a nivel discursivo de esta situación, el Conflicto entre el Gobierno y el Campo en 2008 aparece como momento en que se vuelve evidente la radicalización del enfrentamiento simbólico. Sin embargo, esta escena comienza a configurarse en la gestión anterior, a partir de un acontecimiento que marca el inicio de este proceso: el aniversario del último golpe de Estado, del 24 de marzo de 2004. Pensamos que este hecho colaboró en la conformación de pautas interpretativas (posiblemente vinculadas a matrices discursivas) de los medios respecto del kirchnerismo. En este sentido, proponemos buscar algunas pistas de la construcción de posicionamientos políticos de Página/12 y Clarín. Se trabajará sobre artículos de opinión que refieran a la figura presidencial, a su acción política y a su discurso. Se apunta a observar posicionamientos del enunciador respecto de la política, en su construcción como imagen del hablante. Marcas de las pretensiones hegemónicas en las definiciones de conceptos políticos clave y los desplazamientos de sentido, tensiones y disputas que se dan entre los periódicos. La recontextualización de elementos del discurso político en el periodístico argumentativo.

Palabras clave Kirchnerismo - Discurso periodístico – Acontecimiento político - disputas simbólicas – enunciación

DISCURSO PERIODÍSTICO Y KIRCHNERISMO: INTERPRETACIONES POLÍTICAS EN TORNO AL ACTO EN LA ESMA DE MARZO DE 2004

El enfrentamiento entre el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y algunos medios de comunicación, principalmente los del multimedio Clarín, genera al menos un gran interrogante: ¿por qué estas empresas se han transformado en uno de los rivales políticos centrales del kirchnerismo? Si se rastrean indicios a nivel discursivo de esta situación, el conflicto entre el Gobierno y el Campo en 2008 aparece como un momento de radicalización del enfrentamiento simbólico, que continúa más adelante con el anuncio y la posterior aprobación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. En

este punto, emerge una nueva pregunta: ¿en qué momento y bajo qué operaciones discursivas comienzan a configurarse los antecedentes argumentativos en los medios de comunicación respecto de la política kirchnerista? En función de indagaciones previas (1) (de Diego y D'Amico, 2009) y los avances que en torno a este tema se están llevando a cabo en el trabajo de la beca doctoral de Conicet (2), podemos ubicar como punto de partida una escena discursiva que se conforma en la gestión de Néstor Kirchner. Puntualmente, a partir de un acontecimiento que origina una reacción crítica inmediata en los medios: el discurso presidencial expresado en el aniversario del último golpe de Estado del 24 de marzo de 2004. Pensamos que el análisis de este hecho dará indicios respecto de la conformación de pautas interpretativas iniciales de los medios respecto del kirchnerismo, que se sumaron a otros elementos posiblemente vinculados a matrices discursivas (Beacco, 2002). Nos interesa detenernos en el estudio del tratamiento informativo del acontecimiento en notas de opinión publicadas un día después por Clarín y Página/12 por dos motivos centrales. En principio, consideramos la importancia del periódico como "actor político" (Borrat, 1989) que opera en el campo periodístico, buscando influir en el político, pero no formando parte directamente de la disputa de poder. Si bien esta categorización podría pensarse también aplicada a otros medios, lo que, en segundo lugar, interesa del análisis es la materialidad de los diarios: la potencialidad del texto escrito, en tanto, espacio para observar operaciones enunciativas simbólicas, definiciones de conceptos políticos en disputa y estrategias argumentativas, enmarcadas en una dispositio (3) significativa en el ordenamiento de las ideas. En esta presentación nos detenemos en el estudio de los artículos de opinión publicados el 25 de marzo de 2004 (4) que refieren a la figura presidencial, a su acción política o a su discurso, a través del análisis específico del evento político. El objetivo es rastrear algunas pistas de la construcción de posicionamientos políticos de los diarios. Se presta especial atención a observar las modalidades de aparición del enunciador y el destinatario, en tanto imágenes de la fuente y del destino en el discurso (Verón, 2007). A partir de esta entrada, se buscará identificar la construcción del enunciador, en tanto voz autorizada del periódico para hablar del gobierno y para configurar colectivos y prever instancias de reconocimiento. Asimismo, se intentan reconocer marcas de las pretensiones hegemónicas en las definiciones de conceptos políticos clave y los desplazamientos de sentido, tensiones y disputas que se dan entre los periódicos. (Laclau, 2004) También se interpretan las maneras en que se recontextualizan (Fairclough, 1995) los elementos del discurso político en el periodístico argumentativo. Y, por último, las referencias directas a la figura presidencial. No pretendemos abordar las reactualizaciones y permanencias de los elementos que componen la matriz discursiva de cada periódico, en tanto objetivo indefinible en este contexto, pero sí desarrollar un avance en tres sentidos: a) en la entrada exploratoria a los textos periodísticos; b) repensar el lugar que tiene el discurso kirchnerista en la interpretación que hace la prensa; c) intentar intuir una dinámica posible en la relación interdiscursiva de las publicaciones elegidas.

1- Un pedido de perdón y una generación

El acontecimiento que marcó el inicio de posturas críticas hacia el Gobierno en la prensa fue el acto encabezado por Kirchner el 24 de marzo de 2004. En esa jornada se firmó el convenio de la creación del museo de la memoria en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y la promoción y defensa de los derechos humanos, como hecho simbólico de la conmemoración del aniversario del último golpe de Estado. Luego de la inauguración del edificio, el mandatario dio un discurso en el que manifestó una clara adhesión a la postura de los movimientos de derechos humanos (5) y una reivindicación de la militancia de los años '70 (6). En este contexto, sostuvo que "como Presidente de la Nación Argentina vengo a pedir perdón de parte del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia por tantas atrocidades." (Kirchner, 24-03-04) A partir de este discurso, varios periódicos desplegaron críticas, refiriéndose, por un lado a la reivindicación de una militancia política de los años previos al último golpe de Estado y, por otro, que estas palabras de alguna manera negaban la actividad previa de otros gobiernos en favor de los derechos humanos. Asimismo, dieron amplio espacio a las voces de la oposición política, sobre todo desde el radicalismo, desde donde se defendió la figura de Alfonsín en los Juicios a las Juntas militares.

2- Las escenas enunciativas

Tras el acto en la ESMA, en Página/12 se publica una nota que se titula "Conmovedor" y construye un enunciador que se presenta emotivamente movilizado, tras la constitución del museo de la memoria. Sin embargo, a pesar de la subjetividad de lo que se enuncia, la estrategia no es la utilización de la primera persona. Hay una elusión del sujeto que relata, generando una escena enunciativa no individual: "Por primera vez en 28 años, además de los sentimientos de siempre, este 24 de marzo fue una jornada de jubilosa conquista. La Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) será, de hoy en adelante, parte del patrimonio popular y en su predio residirá el futuro Museo de la Memoria por decisión de la más alta representación institucional del sistema democrático, el presidente de la Nación." (Pasquini Durán, P12, 25-3-04) El único agente que aparece activo es la figura presidencial, en su rol de autoridad democrática, a cuya acción política se le otorga un sentido reivindicativo sin incluir el nombre propio. Pero el sujeto hablante que se conmueve se despersonaliza y, podría pensarse que no es él solo el portador de esta mirada, sino que, por omisión, se incorpora a un colectivo que ha venido sintiéndose afectado cada 24 de marzo. Esta idea de conjunto en el que se ubica el enunciador se refuerza con la denominación de la medida tomada por Kirchner como una "jubilosa conquista", a partir de lo que emerge el interrogante ¿quién/es estarían disfrutando de este rédito? El enunciador se presenta involucrado desde su sensibilidad más primaria con la causa y no a partir de preceptos político-partidarios. Podemos interpretar que hay una historia recorrida en la vinculación con este reclamo, encarnada en una lucha que ha adquirido un triunfo.

Podemos contraponer el enunciador que encontramos en Página/12 con el que se construye en una de las dos notas que publicó Clarín. Este se hace presente en el discurso en tres modalidades: con una primera persona que oscila entre el singular y el plural y la tercera persona. En la apertura del artículo, se incorpora el relato de una experiencia subjetiva vinculada a la militancia: "Pertenezco a una generación para la que la política tuvo una importancia exagerada. Era casi el tema único de nuestras vidas. Mucho más que una forma de creer o de pensar: la militancia era un sistema de normas a la que ajustábamos toda nuestra conducta. Ese espíritu nos permitió hacer cosas maravillosas. Y nos llevó también a cometer actos terribles." (7) (Roa, CI, 24-3- 04) Si pensamos en la abierta apelación a la complicidad de un enunciatario militante que puede verse en el discurso de Kirchner, es posible interpretar la construcción del enunciador de Clarín, como parte de un espacio de experiencia compartida por "una generación". Este posicionamiento genera un lugar de autoridad al hablante que le da una vivencia desde donde opinar. Se opera aquí la construcción de un ethos (Maingueneau, 2002) cuya subjetividad le otorga un lugar de verosimilitud a la crítica que hace de la política. Esta escena se plantea como una estrategia que separa al hablante de la reivindicación que se hizo de cierto sector político en la elocución presidencial, y de aquellos héroes presentes en Página/12. Rescata "cosas maravillosas", pero al mismo tiempo, introduce la autocritica por "actos terribles", perpetrados en el marco de una "importancia exagerada" de la política. En un contexto en el que se discute la recuperación de la memoria, es preciso "quitarnos definitivamente de encima el estigma de la impunidad". El nosotros en el inicio de la nota apela a una generación politizada en extremo, y se desplaza ahora al nosotros que habla de un "todos" ubicado por fuera de la política partidaria: "Los muertos son nuestros muertos. Los desaparecidos son nuestros desaparecidos. No de unos o de otros." (Roa, CI, 25-3-04) Se infiere en este caso, que debemos dejar atrás aquel nosotros militante exagerado en el que se dejaba la vida, por un nosotros que incluya a un "todos" homogéneo en el que no se dispute el recuerdo de las víctimas. El colectivo que se construye en la segunda nota publicada por Clarín aparece en relación al trabajo de la Conadep y el impulso que dio a este Raúl Alfonsín: "Por primera vez la sociedad, que durante los años difíciles vivió atemorizada y escondida, asomó su cabeza a lo que había sido el horror." (van der Kooy, CI, 25-3-04) Aquel "todos" del texto de Roa aparece aquí en "la sociedad", la cual padeció "los años tenebrosos", desde el temor, el resguardo y el desconocimiento. En definitiva, se referencia a un colectivo, posiblemente apolítico, que permaneció pasivo y ladeado respecto de los acontecimientos.

3- Definiciones conceptuales y aproximaciones históricas

Podemos identificar en el artículo de Página/12 una clara vinculación de esta medida de gobierno con los conceptos de libertad y justicia: "Para cualquier ciudadano no es difícil entender que actos como los de ayer (...) no cambian la vida de las mayorías que hoy seguirán sin empleo y con hambre. Ni siquiera está dicha la última palabra en materia de derechos humanos, donde tanto falta por lograr. Cada paso de éstos, sin embargo, es un

puntal más que sostiene los principios de la libertad y la justicia, hasta que su fuerza haga posible que transformen el cuadro general de situación. La economía no la van a cambiar Lavagna y Krueger sino la libertad y la justicia." (El subrayado es nuestro. Pasquini Durán, P12, 25-3-04) En estas líneas se busca matizar la grandeza que se le adjudicaba al acontecimiento en el inicio del artículo, a partir de incorporar en el interdiscurso un lugar del sentido común "de cualquier ciudadano". Este podría interpretarse como una posible crítica que circula respecto de la centralidad que otorgó el gobierno a la política de Derechos Humanos frente a la desigualdad y pobreza generalizada en el país. En respuesta a este postulado, se admite que la transformación de la ESMA en un museo es un paso que va en el sentido que sí culminará en la libertad y la justicia. Ambos conceptos son definidos en este marco como los motores que podrían dar el puntapié para el mejoramiento de la sociedad. En esta instancia, hay una despersonalización del agente que sería encargado de llevar a cabo esta transformación; se apunta a perseguir determinados "principios" para alcanzarla. El artículo de Clarín "La memoria es de todos" se presenta como una respuesta al discurso de Kirchner que se anuncia una definición de memoria distinta a la versión oficial. A partir del discurso de Clarín, se tensiona el sentido de la memoria militante de la discursividad política, con una memoria que no debe estar determinada por "banderas políticas" o un "signo ideológico." (Roa, CI, 25- 3-04) Dice el artículo: "Es imprescindible reconocer esto para quitarnos definitivamente de encima el estigma de la impunidad. La historia no se acopla y adapta a los diagramas de la geometría política. Los hechos no son de izquierda, de centro o de derecha. La memoria es de todos. Los desaparecidos víctimas del terrorismo de Estado no son de un arco o del otro del sistema político. Si lo fueron, ahora son de todos. Lo mismo ocurre con los muertos que cayeron antes del golpe del 24 de marzo del 76. Son testimonios de una tragedia argentina." (las negritas son del diario, Roa, CI, 24-3-04) Son múltiples las dimensiones que podemos analizar en este fragmento. Decimos que hay operaciones discursivas que se despliegan en dos sentidos: a) despolitizar "los hechos" de "la historia", los cuales no pertenecen a ningún sector en particular. Se define a la impunidad no como un reclamo, sino como una marca que nos estigmatiza de la cual es posible desembarazarnos. La vía para esta acción está dada, según se infiere, en el intento de separar la historia de la política. b) dar homogeneidad a los "muertos" y las "víctimas", ya que les ocurre "lo mismo", por más que las segundas hayan sido producto de la violencia ejercida desde el Estado durante un gobierno militar (qué más adelante la jurisprudencia categorizaría como genocidio) y primeros, no. Ambas operaciones resultan posibles, en el marco de una despersonalización de los hechos históricos. Se habla de muertos, desaparecidos y víctimas como "testimonios de una tragedia argentina" que, en tanto tal, puede haber ocurrido de manera involuntaria como un desastre natural por ejemplo. La desaparición del agente permite la posibilidad de equiparar el gobierno militar con los anteriores, omitir la existencia de un genocidio y desdibujar un posible perfil de los culpables. Si los muertos "ahora son de todos" ¿los responsables también somos todos?

“En la medida en que la propiedad de los muertos se adjudique a una parte o a otra, se instituya un sistema de jerarquización de los caídos de acuerdo a las banderas políticas, o por el signo ideológico de quienes los borraron de la faz de la tierra, la memoria no brotará verdaderamente.” (Roa, CI, 24-3-04) En este sentido, se refuerzan las operaciones que mencionábamos, en relación a homogeneizar a los muertos y a separar este pasado de la política. Ubicase por fuera de lo ideológico, será el camino para que la memoria surja casi naturalmente, como un elemento, cuya esencia nos subyace y necesita brotar. Como es algo que nos preexiste y que puede emerger, no hay agente que la construya. La memoria estará asegurada, sólo si salimos por fuera de la ideología que aquí se plantea sólo como de izquierda o de derecha. Como estrategia discursiva, se establece una crítica normativa que plantea elegir correctamente entre dos caminos posibles para definir la memoria: “Podemos elegir: convertir al Museo en una memoria selectiva y arbitraria o en un esfuerzo activo para recuperar el pasado y terminar de construir la cultura de la Justicia.” (Roa, CI, 24-3-04) Se hace presente en la escena un nosotros que define a un colectivo generalizable a una sociedad que se mantiene por fuera de la disputa política ideológica y bipolar que intentaría dar forma a una memoria “selectiva y arbitraria”. Esto supone la posibilidad de perseguir una única lectura del pasado, la correcta y generalizada, que sustente las bases de una Justicia, incorporada como “cultura”, es decir, como práctica, por resaltar sólo una dimensión de este concepto.

4- Recontextualización del discurso político

El artículo de Página/12 incorpora a la discursividad política en una situación enunciativa que comparte varios de los preceptos vinculados, sobre todo, a la constitución y reivindicación de colectivos: "Los portones de tétrica fama se abrieron ayer para que los luchadores por los derechos humanos, verdaderos héroes de esta conquista, pudieran ocupar con emoción pero sin miedo uno de los emblemáticos territorios del horror. En un día de bochornoso calor, el viento de libertad refrescó el alma de tantos y honró a la Argentina entre los pueblos civilizados del mundo. Fue conmovedor." (Pasquini Durán, P12, 25-3-04) El agente aparece una vez más elidido. No es Kirchner el que abre “los portones”, sino que solos dejaron entrar a los “verdaderos héroes de esta conquista”. El abrir las puertas también remite a la libertad, en los términos que antes de la definíamos, vinculada además a la idea de civilización. La “conquista” que un poco antes se había caracterizado como “jubilosa” deviene en una huella discursiva que remite al discurso de Néstor Kirchner frente a la ESMA como condición de producción fundamental del discurso periodístico. En este sentido, ¿quiénes son los alegres conquistadores? Claramente, si se considera que la alocución presidencial estuvo dirigida a “Abuelas, Madres, Hijos” y a “mis compañeros, de la generación que creyó y que sigue creyendo en los que quedamos que este país se puede cambiar” (Kirchner 24-3-04), los festejos son compartidos por el enunciador junto con los que forman parte de esa lucha histórica, los héroes.

Este análisis se complementa cuando se habla en la nota de los “sentimientos de siempre”, que dan un sentido de unión y padecimiento a esos actores a los que apelaba el discurso político. Un elemento clave que se va a incorporar en los análisis periodísticos son los sentidos generados en torno al pedido de perdón que efectuó Kirchner. Textualmente estas fueron sus palabras: “como Presidente de la Nación Argentina vengo a pedir perdón de parte del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia por tantas atrocidades.” (Kirchner, 24-3-04) En Página/12 se incorpora como parcialmente cierta esta postura, a partir de lo que va a denunciar la indiferencia e impunidad que primó respecto de los reclamos por los derechos humanos: “En nombre del Estado, el presidente Néstor Kirchner pidió perdón por los veinte años transcurridos en la indiferencia de los sucesivos gobiernos surgidos de las urnas. Con excepción de la tarea cumplida por la Conadep y el Juicio a las Juntas Militares, no le faltó razón al juzgar las dos últimas décadas. No hubo sólo indiferencia ante las demandas de verdad y justicia, sino que la impunidad recibió amparo de los poderes del Estado.” (El subrayado es nuestro. Pasquini Durán, P12, 25-3-04) Si pensamos esta incorporación del discurso político como disparador, encontramos que tras de sí se van hilando una serie de críticas al desenvolvimiento de los partidos políticos desde 1976 hasta la actualidad: “Los dos mayores partidos, radical y peronista, no impidieron el asalto militar en 1976 y cuando se derrumbó la dictadura, desde 1983 hasta ahora, tampoco se hicieron cargo de las consecuencias. (...) [sus] víctimas fueron olvidadas, igual que todas las otras, al momento de conciliar con los poderes que sustentaron a la dictadura y con sus verdugos. Por eso, el perdón estuvo bien pedido y clausuró la etapa de la indiferencia.” (El subrayado es nuestro. Pasquini Durán, P12, 25-3-04) Si inicialmente se listaron matices respecto del pedido de perdón, tras el recorrido argumentativo, se concluye que, en definitiva, su elocución “estuvo bien”. No solo eso. Esa frase dio inicio a una nueva etapa que dejó atrás la de la indiferencia del poder político sobre los derechos humanos. En este marco, los líderes de la nueva época no serán los partidos políticos tradicionales que se denuncian como cómplices del poder militar. Puede interpretarse que el camino estaría detrás de los “héroes” que lograron ver a la ESMA convertida en museo, pero no explícitamente en línea con Kirchner. Las dos notas de opinión publicadas en Clarín el día posterior al acto de la ESMA, estuvieron orientadas desde sus titulares a responder cuestiones enunciadas en el discurso de Kirchner. En primer lugar, “La democracia no hizo poco por los derechos humanos” (van der Kooy, CI, 25-3-04) plantea desde el inicio, un lugar crítico respecto del pedido de perdón que manifestó el mandatario. Responde cuestionando la justificación que sustenta la afirmación en el discurso político, anticipando que en democracia (no se sabe aún de la mano de qué actores) sí se han tomado medidas en favor de los derechos humanos. En segundo término, encontramos “La memoria es de todos” (Roa, CI, 25-3-04), que anticipa una postura crítica respecto del discurso político, el cual orienta apunta a reconstruir un lugar de memoria dirigiéndose a un enunciatario militante: “Abuelas, Madres, hijos de detenidos desaparecidos, compañeros y compañeras que no están.” (Kirchner, 24-3-04)

Las argumentaciones de la segunda nota giran en torno al pedido de perdón efectuado por Kirchner en su discurso, “de indudable contenido político. Es allí donde conviene detenerse.” (van der Kooy, CI, 25-3-04) A diferencia de lo que analizábamos en Página/12, aquí se plantea que: “pareciera un demérito para esta ajada democracia la aseveración presidencial sobre el supuesto silencio que reinó por las violaciones a los derechos humanos. Convalidarla implicaría un error porque se trata de la experiencia más dolorosa y traumática que atravesó la sociedad. Y cuyos efectos, por lo advertido en las últimas horas, permanecen en la piel de los argentinos.” (van der Kooy, CI, 25-3-04) Es decir, lo que en el otro periódico era una denuncia contra la indiferencia estatal en democracia, en Clarín emerge como un desconocimiento de lo que se ha hecho en esta “ajada democracia” respecto de los derechos humanos. En definitiva, critica el desconocimiento de lo previo, como escalones previos a la medida presidencial: “Quizá Kirchner no hubiera podido ayer inaugurar el Museo de la Memoria sin la historia previa que existió. Un recuerdo: la Comisión Nacional de Desaparecidos realizó, por impulso de Raúl Alfonsín, una notable tarea de investigación sobre aquellos años tenebrosos.” (van der Kooy, CI, 25-3-04) Como sustento de la crítica al discurso presidencial, se prosigue el relato de lo que sí se hizo en democracia, acompañado de un doble prestigio: por un lado que sus impulsores fueran figuras reconocidas de la política y la cultura y por constituir un ejemplo para el resto de los países del continente. Así dice el artículo: “Aquel trabajo de la CONADEP que, entre varias personalidades, encabezó Ernesto Sabato, sirvió, en buena medida, de soporte para el posterior juicio a las Juntas Militares. Fue ése un proceso inédito en América latina, donde durante las décadas de los 70 y los 80 pulularon las dictaduras, los crímenes y desapariciones. (...) Aquel juicio a las Juntas Militares resultó revelador y sirvió para abrir a cielo abierto la conciencia da cada ciudadano. Se escucharon relatos escalofriantes, hubo testimonios horribles de aquel país desarbolado. Se empezó así a cimentar la convicción del nunca más.” (van der Kooy, CI, 25-3-04) Tras este rescate, se da una forma particular de establecer posicionamiento respecto de lo que aconteció luego de los '80: “Es cierto que después afloraron las flojeadades -las leyes del perdón y los indultos- propias de democracias precarias y entendibles dentro de un preciso contexto político. La Argentina no ha sido pionera en el mundo ni en perdones ni en indultos.” (van der Kooy, CI, 25-3-04) Es interesante observar el quiebre que se da al pasar de un relato sobre los '80 que pondera el accionar de actores concretos, que posicionaron a la Argentina en un lugar modélico, a la anulación de sujetos políticos de la acción en los '90. Vemos en este fragmento una ausencia de crítica respecto del impulso a los indultos, los cuales “afloraron” como producto de un sistema democrático y no de agentes concretos. Si pensamos que en tanto “democracias precarias”, esta legislación es “entendible”, se desplazan rápidamente las responsabilidades a una coyuntura que invisibiliza y encubre la decisión política que fue necesaria para la promulgación de esas normativas. Asimismo, la importancia de las leyes del perdón es relativizada, en principio, al denominarla como parte de un

conjunto de “flojeadades” y, más adelante, en tanto se deja entrever que otros países ya habían aplicado “perdones e indultos” Por último, se hace referencia al accionar de los organismos de derechos humanos, escindiéndolos de la figura de Kirchner: “Otro capítulo, quizás el más importante, lo sellaron las organizaciones de derechos humanos que primero enfrentaron a la dictadura y luego, en democracia, siguieron y siguen bregando para que aquella tragedia no entre nunca en el olvido. (...) Por lo visto, entonces, no parecen haber existido tantos silencios. Por lo visto, también, la historia de esta democracia empezó antes de la llegada de Kirchner.” (van der Kooy, CI, 25-3-04) En este punto, se cierra la idea central del artículo, que apunta contra el autopoicionamiento que llevó a cabo Kirchner, al pensarse como “el refundador de la democracia” (van der Kooy, CI, 25-3-04) en tanto iniciador de la concordancia entre la acción de gobierno y los derechos humanos.

5- La figura presidencial y la acción política

Si bien el mandatario accede a la candidatura presidencial como un exponente del Partido Justicialista, se lo ubica como el objeto de las críticas de “algunos gobernadores peronistas, acostumbrados por la vieja política a mirar la realidad por la cerradura de sus internas partidarias.” Estos líderes políticos presentaron sus quejas porque “fueron ‘discriminados’”, al no haber sido convocados al acto. En este sentido, se realiza un tratamiento de la figura de Kirchner por fuera de esta lógica anquilosada de los apoyos políticos, a partir de lo que comienza a generar simpatías. Es caracterizado en primera instancia, como un político que muestra coherencia entre lo que es y su accionar: “no faltaron comentarios sobre las manipulaciones cuasi demagógicas de Kirchner. Que el Presidente busca rédito político y aún acumulación de poder personal mediante el ejercicio de sus convicciones, ¿quién puede dudarlo? Es un político profesional y actúa como tal.” (Pasquini Durán, P12, 25-3-04) Se lo rescata por un valor tan noble en política como la “convicción” y se refuerza su imagen a partir de hacerla jugar con una contrafigura: “Lo que importa es el rango y la naturaleza de sus convicciones, que no son las mismas de Carlos Menem, que aduló a la sociedad con mentiras sobre el progreso y hasta se jactó del fraude cuando afirmó que nadie lo hubiera votado si anticipaba lo que sería su obra de gobierno.” (Pasquini Durán, P12, 25-3-04) Por último, la caracterización de la que se hace cargo el enunciador, se pone en suspenso, dejando lugar a la práctica política como el lugar donde hallar las respuestas: “Es probable que Kirchner no sea tan de izquierda como pretende la derecha ni tan hipócrita como supone la desconfianza de izquierda. Trabaja día por día y caso por caso y así hay que juzgarlo, por su obra y no por las hipótesis interesadas o de gabinete, y menos por los prejuicios ideológicos.” (Pasquini Durán, P12, 25-3-04) Este planteo, es una fuerte marca relevante de cómo se está leyendo el contexto político mayor, a través de la figura del mandatario. En esta época, se comienza a resquebrajar la unión del PJ y el kirchnerismo forma un frente que va a autodenominarse como transversal. De acuerdo a este proyecto, se daría amplia inclusión a diversos actores políticos, evitando lo que en el discurso de Página/12 se denomina como “prejuicios ideológicos.” Estos últimos son

identificables en el interdiscurso que construye en el discurso versiones adjudicadas a la izquierda y a la derecha respecto al presidente. Dado este contexto de enunciación, las versiones pueden vincularse a cuestiones ideológicas de la vieja política y, en consecuencia, son prejuicios que hay que desestimar para poder evaluar pragmáticamente su política. Desde Clarín se establece una crítica sobre el discurso presidencial, en términos de cómo se posiciona el mandatario respecto de sus predecesores: "No es la primera ocasión en que el Presidente intenta presentarse como el refundador de la democracia en la Argentina. En algún sentido está bien porque el sistema reconquistado en 1983 ha exhibido hasta el presente, sin dudas, mas debilidades que fortalezas." (van der Kooy, 25-3-04) Y en este sentido, se construye un enunciador editorialista que aconseja decisiones gubernamentales, en el rumbo de mejoramiento de la democracia: "podría estar el impulso del Gobierno para mejorar la Justicia, empezando, como hizo, por la depuración de la Corte Suprema. En idéntico sentido podría registrarse el proyecto de reformular el orden económico interno, desvirtuado en los 90, y de compaginar un nuevo cuadro social, plagado de miserias e inequidades. (...) Podría compartirse también el criterio de querer instaurar una sujeción auténtica del poder militar al poder civil, sin las amenazas que soportó Raúl Alfonsín ni las componendas en que entró Carlos Menem." (van der Kooy, 25-3-04) Si bien para Página/12, la creación del museo es una "jubilosa conquista" que se festeja, en Clarín se hace referencia a la medida a partir de una crítica indirecta, en la que se despersonaliza el agente cuestionado: "No se puede secuestrar a la tragedia argentina para que pague réditos políticos a un sector o a otro." (la negrita es del diario, Roa, CI, 25-3-04) Si se habla de una acción, "secuestrar la tragedia argentina", se sobreentiende que alguien está emprendiéndola y que tiene un objetivo: pagar "réditos políticos". Elidir el sujeto de la acción que se critica, prevé la activación de una complicidad en la instancia de reconocimiento que apunta a una comprensión compartida de la crítica. Al mismo tiempo, es un enunciador que discursivamente se resguarda de la confrontación directa, pero sin dejar de ser categórico. Digamos que, incorporar el sintagma "secuestrar a la tragedia argentina", en referencia a una medida política y luego de un discurso presidencial que rescató la lucha de organismos de derechos humanos por la justicia y memoria de secuestrados por el gobierno militar de 1976, constituye una crítica a las mismas bases de esa alocución política. Expliquemos un poco esta idea, a partir de dos claves de lectura. En primer lugar, es posible reponer que aquel actor suprimido en el discurso es el presidente de la Nación, quien previamente construyó una escena enunciativa en la que el sujeto hablante formaba parte de un colectivo dañado por el accionar del gobierno militar. En línea con esta hipótesis, introducir la posibilidad de que este actor/víctima secuestre un hecho histórico que ha tenido al secuestro como acción represiva central, es, en principio, identificar la presencia de una ley del talión en la acción política que se aconseja dejar de lado. Plantea una circularidad entre los secuestros que se denuncian y la idea de apropiarse de determinada versión de los hechos como parte de la necesidad de un fortalecimiento político. En segundo término, se habla de una "tragedia argentina", la cual aparece como un elemento sin ejecutores ("desaparecidos" y "muertos" son "testimonios

de una tragedia argentina”), sin víctimas específicas (porque “son de todos”) ni contexto determinado (“Lo mismo [que durante “el terrorismo de Estado”] ocurre con los muertos que cayeron antes del golpe del 24 de marzo del 76.”). Mediante esta estrategia discursiva, se apunta contra lo que desde Página/12 y el discurso oficial aparece como una historia con actores reconocibles y claramente ubicable en un tiempo histórico que comienza el 24 de marzo de 1976. Se genera una indefinición del período histórico trágico, respecto del que hay que elaborar una memoria de todos. En el otro artículo se menciona como “aquellos años tenebrosos” y “los años difíciles” (van der Kooy, Cl, 24-3-04)

6 - Bibliografía

Aristóteles (2004) Retórica, Ediciones Libertador. Beacco, J. C. (2002) “Matriz discursiva”, en Charaudeau, P. y D. Maingueneau (2004): Diccionario de análisis del discurso, Bs. As., Amorrortu. Borrat, H. (1989). El periódico, actor político. Barcelona: Gustavo Gili. D’Amico, M. L. y de Diego, J. (2009) Las presiones del poder. Universidad Nacional de La Plata, FPyCS-CPS. Fairclough, N. (1995) “El discurso político en los medios”, en Media y discourse, Arnold, London. (Traducción de Paulina A. Bettendorff para el seminario “Discurso crítico” de la Dra. Alejandra Vitale) Laclau, E. (2004) “Discurso” en Topos y tropos, Núm. 1. Córdoba (Publicado en Goodin Robert & Philip Pettit (Ed.) The Blackwell Companion To Contemporary Political Thought, The Australian National University, Philosophy Program, 1993) Maingueneau, D. (2002) “Problemes d’ethos”, en Pratiques N° 113/114, Metz, mes de junio. Verón, E. (2007) La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad, Gedisa, Barcelona.

Discurso Kirchner, N. (24-3-04) Discurso en el acto de firma del convenio de la creación del museo de la memoria y para la promoción y defensa de los derechos humanos. URL al 5-6-2011: http://www.casarosada.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=11155&catid=28%3Adiscursos-ant&Itemid=21

Artículos periodísticos Pasquini Durán, J. M. "Conmover", Página/12, 25-03-04. Roa, R. "La memoria es de todos", Clarín, 25-3-04. Van der Kooy, "La democracia no hizo poco por los derechos humanos", Clarin, 25-4-04.

7 - Notas

(1) En gran parte del trabajo con las fuentes durante el proceso de la elaboración de la tesis de grado, la exposición del discurso de Kirchner en la inauguración del museo de la memoria en la ESMA, emerge como punto de partida de una reconfiguración de posicionamientos mediáticos respecto de la

figura presidencial. Antes eso, transcurrió el “crédito inicial que tiene cualquier gobierno que asume después de una crisis” (Entrevista a Dardo Fernández, en de Diego, D’Amico, 2009: 128). En otro trabajo, se menciona que lo previo a marzo de 2004 fue un período de “altos niveles de popularidad y confianza en el Gobierno (...) claramente reflejados en la prensa.” (Kirtzberger, 2005) (2) Este trabajo se considera como parte de los avances en el proyecto de tesis doctoral, titulado: “Acontecimiento político y discursos mediáticos en la presidencia de Néstor Kirchner. La disputa hegemónica en la prensa escrita”. Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – UNLP. (3) La retórica clásica de Aristóteles se refiere a las dimensiones del texto persuasivo a partir de cuatro momentos: inventio, dispositio, elocutio y actio. Lo que nos interesa puntualmente del texto escrito es, justamente, poder visualizar de una manera particular y distintiva la segunda dimensión, que refiere al orden expositivo que enfatiza los modos de apertura y cierre. (Aristóteles, 2004) (4) Retomamos las notas cuya autoría es de editorialistas y columnistas propios de cada periódico y no colaboraciones especiales o columnistas invitados, cuyas construcciones discursivas adquieren particularidades para las que serían necesarias mayores precisiones analíticas que las que aquí se esbozan. Solo por mencionar una diferencia, sucede a nivel general (seguramente habrá casos específicos contrarios) que las editoriales y las notas de opinión atraviesan un proceso de edición y jerarquización al interior de la trama de funcionamiento de la empresa mediática, en el que es posible suponer la impresión de ciertas regularidades discursivas vinculadas al resto del discurso “polifónico” de cada publicación. Mientras que las columnas de invitados, no necesariamente. (5) Los organismos de Derechos Humanos, son reubicados por el discurso de Kirchner como un “ejemplo de lucha”: “hermanas y hermanos presentes, compañeras y compañeros que están presentes por más que no estén aquí, Madres, Abuelas, chicos: gracias por el ejemplo de lucha. (...) Queremos que haya justicia, queremos que realmente haya una recuperación fortísima de la memoria y que en esta Argentina se vuelvan a recordar, recuperar y tomar como ejemplo a aquellos que son capaces de dar todo por los valores que tienen y una generación en la Argentina que fue capaz de hacer eso, que ha dejado un ejemplo, que ha dejado un sendero, su vida, sus madres, que ha dejado sus abuelas y que ha dejado sus hijos.” (Kirchner, 24-03-04) (6) Podemos ejemplificar este elemento, a partir del siguiente extracto del discurso: “sé que desde el cielo, de algún lado, nos están viendo y mirando; sé que se acordarán de aquellos tiempos; sé que por ahí no estuvimos a la altura de la historia, pero seguimos luchando como podemos, con las armas que tenemos, soportando los apretujones y los aprietes que nos puedan hacer. Pero no nos van a quebrar, compañeros y compañeras.” (Kirchner, 24-03-04) (7) En adelante, las negritas que aparecen en los fragmentos extraídos de Clarín aparecen así en el periódico.